

Leído por radio a
Campana de Freci

~~Junio~~
Mayo 1964

Yo recomiendo , simplemente, ir al teatro, ver teatro, hacer teatro.
Y lo recomiendo, así, en general, porque es una experiencia vital.
Veamos como es esto.

Quien más quien menos, todo el mundo siente la íntima necesidad de ampliar la gama de sus experiencias. Para satisfacer esta necesidad, la gente estudia, viaja, traba conocimiento con otras personas, realizan acciones que lo enriquecen espiritualmente y que lo transforman. Cuando se dice, por ejemplo, que una persona está madurando, se está diciendo que esa persona está viviendo determinadas experiencias que, por su importancia, cambian su modo de ser haciéndolo conocer mejor su realidad y la realidad que lo rodea y, por ello, se comprende mejor a sí mismo y al mundo.

Pero este tipo de experiencias no están, a la mano, de la mayoría. No todos pueden estudiar y, aquellos que lo intentan, pronto comprenden que la vastedad del mundo del conocimiento actual, es inconmensurable. No todos tienen la oportunidad de conocer y alternar con personas que, por su calidad, enriquezcan sus espíritus. Los viajes son privilegio de unos pocos y la chatura del medio ambiente impide que emprendamos actividades que nos dejen esa carga de experiencia ^{emocional} ~~importante~~, capaz de conmovernos y transformarnos.

Pero como un sustituto de la experiencia directa, está el arte. Y entre todas las artes, qué duda cabe que es el teatro el más directo, y accesible a todos.

Al asistir a una representación teatral, presenciemos lo que le ocurre a un grupo de personas envueltas en una situación vital que el dramaturgo ha ideado. Y a medida que presenciemos el desarrollo de la acción dramática, nos vamos compenetrando de los problemas de los personajes, de sus estados emocionales, estamos ansiosos de saber cómo resol-

verán el conflicto en que los puso el dramaturgo y nos propondremos ~~nosotros mismos~~ ~~xxxx~~ las soluciones que nosotros le daríamos. En resumen, nuestra asistencia a la representación teatral, no es una actitud pasiva, sino, por el contrario, estamos recibiendo y experimentando a la vez emociones, estamos conociendo y comprendiendo a otras personas - los personajes de la ~~pieza~~ comedia o el drama - y nuestra reacción coincidente o discrepante del resto del público, nos enfrenta con la satisfacción de coincidir con el grupo de personas al que en ese momento pertenecemos - el público - o con la interrogante del por qué hemos discrepado con ellos.

En resumen, yo creo firmemente, que el x sólo hecho de asistir a una representación teatral, implica una experiencia que nos conmueve emocionalmente, que nos hace pensar, que nos hace adquirir conciencia de ciertos aspectos de la vida - los que la obra de teatro refleja - lo que, a la postre, implica ~~xx~~ enriquecernos espiritualmente y, con ello, ser más intensamente personas humanas.

Es cierto que, en Chile, el teatro es un artículo de lujo. No se encuentra con facilidad y es caro. Pero dónde no hay teatro, en los ~~xxxx~~ barrios del gran Santiago, en las ciudades y pueblos de provincia, cabe la experiencia más vital aún que ^{la de} ~~xx~~ ver teatro, la de hacer teatro. Y para ello no se requiere de grandes recursos. Basta el interés y el amor por lo que se está haciendo. Por cierto, que en esta notable experiencia vital que el teatro ofrece, es el actor el primer beneficiado ya que a él le corresponderá compenetrarse más vivamente de la obra, de su conflicto, de las ideas subyacentes del autor y conocer más intensamente al personaje al que le prestará su rostro, su cuerpo, su voz.

Sé que organizar una gran cruzada teatral que llegue a todos los rincones de la patria, dónde la necesidad de ^{los bienes de la} ~~la cultura~~ cultura corre de a pareja la necesidad de la posesión de bienes materiales, es una tarea

de largo aliento de la que no puede estar ajena la acción de un Gobierno popular y de amplia visión. Esa es una acción a emprenderse, afortunadamente, a corto plazo.

Pero, por ahora, y por las razones que sucintamente he dado yo recomiendo a quienes quieren tener una vida más plena y más rica, yo les recomiendo, digo, ir al teatro, ver teatro, hacer teatro.